

Reproducido en [www.relats.org](http://www.relats.org)

## **JARDINES INFANTILES, UN RECLAMO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX**

**Abril 2011**

Al final del período legislativo del año 1921 de la ciudad de Buenos Aires el concejal socialista Roberto Giusti<sup>1</sup> presentó un proyecto de creación de Jardines Infantiles, con el objetivo: ampliar los servicios de asistencia social. Basado en el concepto de transformación del viejo concepto de la asistencia social, transformación del viejo concepto de la beneficencia, se ha ampliado tanto en el último siglo, que abarca otras instituciones insospechadas por nuestros antepasados.

La protección y educación del niño en la edad preescolar eran la preocupación del autor del proyecto. Los fundamentos se completaban al concebir como otros pensadores, que este es “el siglo de los niños” y el reconocimiento que “la sociedad actual obliga a las madres al trabajo de la fábrica o lo que es peor, como ocurre en Buenos Aires, las sujeta a vivir en la promiscuidad miserable del conventillo (...)

Estas condiciones de vida llevaban al abandono, la desnutrición y la ignorancia de la población infantil, denunciada en innumerables ocasiones ante la indiferencia gubernamental.

R. Giusti, concebía que la crianza de los niños se debía dar en la casa con la presencia de la madre, pero teniendo en cuenta la realidad de la época proponía:

---

<sup>1</sup> Publicado en La Vanguardia, 12 de enero de 1922.

Asistir durante las horas del día a los hijos de las madres obreras o a los huérfanos o a los que viven en condiciones desfavorables y criarlos sanos y buenos. Criticando los asilos por su tristeza y rigidez llamándolas escuelas cárceles o escuela convento, propone "jardines de juego y distracción, donde, paradójicamente se eduque sin educar; donde los niños gocen de libertad de movimiento". Las experiencias de María Montesori (italiana) y de Froebel (alemán) tenían eco en nuestro país, especialmente, éste último, en quien el autor basa su proyecto. También preveía la formación de docentes con esta concepción. Esta propuesta confluía con un viejo anhelo de atención a la infancia que poblaba las calles de la ciudad de Buenos Aires, así como los que trabajaban como canillitas. Sobre éstos últimos se ocuparon las dirigentes socialistas Fenia Certkof y Carolina Muzzili en el Primer Congreso Femenino Internacional (1910) en polémica con las señoras que representaban los intereses de la burguesía.

## LA MENDICIDAD EN BUENOS AIRES

### CUADROS DE LA MISERIA



**Tres hijos de la mendicidad salvajes**

En una calle de Buenos Aires, se ven a tres niños que viven en la mendicidad. Son salvajes, sucios y hambrientos. Su madre los abandona en la calle y ellos se ven obligados a sobrevivir por sus propios medios. Este es el estado de los hijos de la mendicidad en Buenos Aires.

de mendicantes. Para los niños mendicantes, la mendicidad es su vida. No tienen hogar, ni familia, ni amigos. Son seres que viven en la calle, buscando comida y un lugar donde dormir. Su vida es una constante lucha por sobrevivir en un mundo que los ha abandonado.

**Ante una vivienda lujosa**

La mendicidad en Buenos Aires es un flagelo que afecta a miles de personas. Estos niños, que viven en la calle, miran con envidia y tristeza a las personas que viven en las grandes casas de la ciudad. El contraste entre la pobreza y la riqueza es abismal.

cuando ellos van a mendicarlo, cuando ellos van a mendicarlo, cuando ellos van a mendicarlo. La mendicidad es un ciclo que se repite generación tras generación. Los niños aprenden desde pequeños a mendigar y a vivir en la calle. No tienen otra opción.

**Aguardando comida, frente al costado de un edificio**

La mendicidad en Buenos Aires es un problema que no tiene solución. Los niños esperan por comida y un lugar donde dormir. La ciudad los ha abandonado y ellos se ven obligados a sobrevivir por sus propios medios.



Estos tres niños están en la mendicidad. Son salvajes, sucios y hambrientos. Su madre los abandona en la calle y ellos se ven obligados a sobrevivir por sus propios medios.



Estos tres niños están en la mendicidad. Son salvajes, sucios y hambrientos. Su madre los abandona en la calle y ellos se ven obligados a sobrevivir por sus propios medios.



Estos tres niños están en la mendicidad. Son salvajes, sucios y hambrientos. Su madre los abandona en la calle y ellos se ven obligados a sobrevivir por sus propios medios.



El doble discurso de las políticas liberales de aquella época o como las neoliberales actuales nos encuentra con un sector de la población excluida, entre los que se halla la niñez. Además de la carencia de verdaderas políticas públicas para enfrentar la desocupación, la precariedad laboral, la carestía de la vida y el desarrollo de la igualdad de oportunidades entre varones y mujeres en el mercado laboral.

La carencia de jardines infantiles, reclamada por empleadas del Estado, empresas privadas y/o barriales es un tema muy sentido por varones y mujeres, preocupados por la crianza de la primera infancia.